

# Sacerdotes por la Justicia para los Inmigrantes

EN CAMINO HACIA LA REFORMA MIGRATORIA DESDE EL 2005

## Una oración de Pentecostés

Dulce Espíritu Santo, Espíritu de eterno amor implacable, persistente y transformador de vidas. Anhelas que toda la humanidad viva en unidad: unidad Contigo, unidad dentro de nosotros mismos y unidad con toda la creación. Nos animas y mueves a cuidarnos unos a otros como Tú nos cuidas. Así como Jesús nuestro hermano soportó el maltrato y el desprecio de los que tenían autoridad, soportando el abuso, la traición, la negación, el abandono, la tortura y la muerte en la cruz, ayúdanos a correr riesgos que dan vida al llevar tu amor a los demás, especialmente a los marginados de nuestra sociedad.

Inflámanos con tu Espíritu, como lo hiciste con los discípulos reunidos en el aposento alto en Pentecostés, con el fuego que quema toda discordia, toda contienda, toda división y odio hacia los demás, todo desprecio por la dignidad y santidad de la vida humana. Exhala en nosotros, Espíritu suave, tu santo aliento, aquel que trajo orden al caos, dio vida al primer hombre y a la primera mujer, secó las aguas del Gran Diluvio, susurró en la cima de la montaña a un Elías lleno de miedo. Exhala en nosotros un Espíritu que llene nuestros pulmones, nuestros huesos, nuestro corazón y nuestra mente, todo nuestro ser, un Espíritu que rejuvenece, revitaliza y nos mueve a salir con valentía al mundo para ser la Buena Nueva de Cristo para los demás.

Así como llenaste de valor a los discípulos aquella mañana de Pentecostés, así danos poder para salir y hablar en lenguas, con Una Voz, Tu Voz, para dar testimonio de tu promesa de acompañarnos a través de tus múltiples dones. Dejemos que nuestras voces hablen el lenguaje común del Amor Divino, la Divina Misericordia, de la Verdadera Libertad que se encuentra solo cuando todos seamos verdaderamente libres para vivir en plenitud el potencial que Dios nos ha dado. Amén.

En nuestra defensa de los no nacidos. ¡Ven, Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a las mujeres embarazadas, ¡Ven Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a la dignidad y la igualdad de derechos de la mujer. ¡Ven, Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a todos aquellos sujetos al racismo sistémico e individual. ¡Ven, Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a familias de todo tipo y forma. ¡Ven, Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a los padres y las madres de familia. ¡Ven, espíritu santo!

En nuestro apoyo a los refugiados, solicitantes de asilo e inmigrantes indocumentados.

¡Ven, Espíritu Santo!

En nuestro apoyo a nuestros ancianos y ancianas. ¡Ven Espíritu Santo!

Agrega tu propia intercesión... ¡Ven Espíritu Santo!

¡Ven, Espíritu Santo, trabaja a través, con y en nosotros para renovar la faz de la tierra!

¡Haznos un cuerpo, un espíritu en Cristo! ¡Amén!

Para mayor información, favor de contactar a el Padre Larry Dowling al [denispadre@aol.com](mailto:denispadre@aol.com).